

# CASANOVA



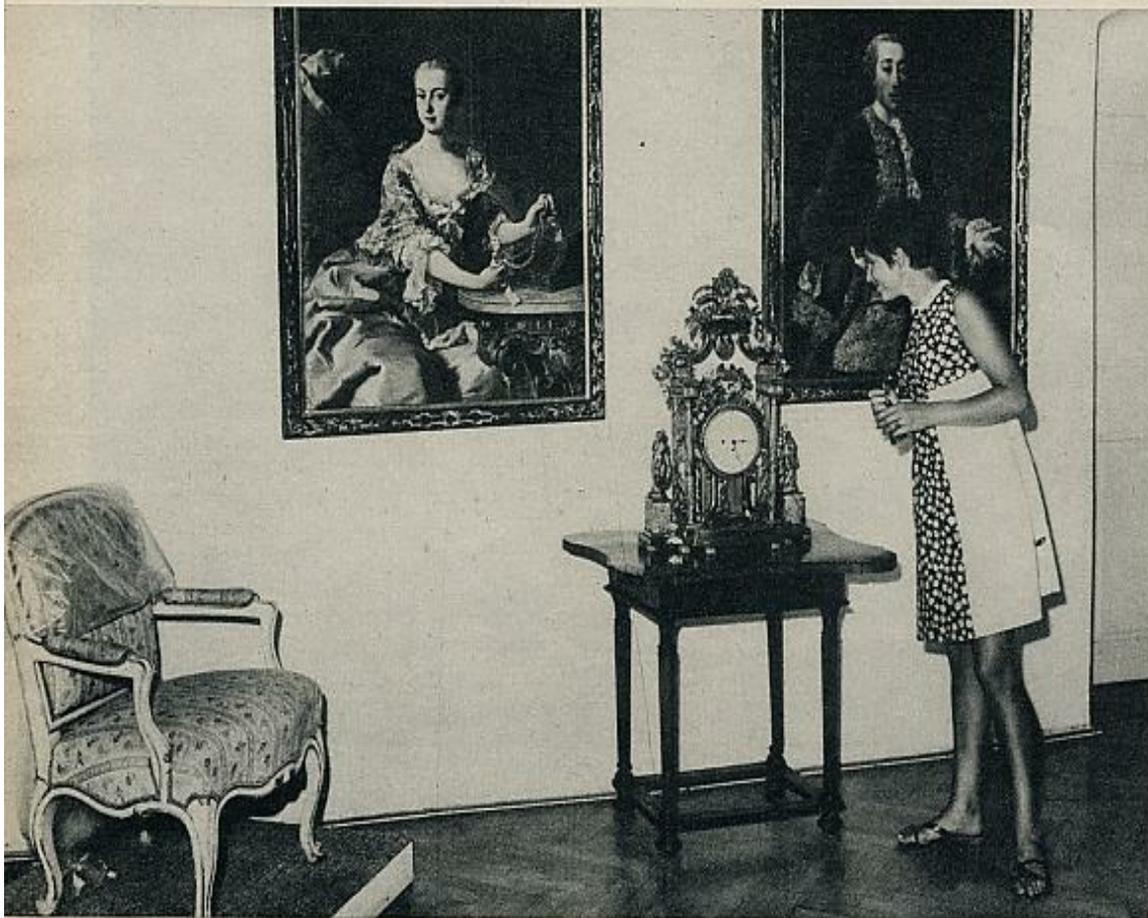
"...todas las mujeres de Europa formaban un solo serrallo destinado a mis placeres..." El viejo Casanova memoriza. Se aburre en el solemne y rico castillo de Duchcov —Checoslovaquia—, que es su último refugio. Vive dentro de un monumento, va a morir en él. En 1790 Casanova tiene 65 años: una edad que en el siglo XVIII era, prácticamente, la ancianidad. En nuestros tiempos, los "playboys" no se definen todavía en esa frontera. Muchos, después

de una vida austera, consideran entonces que ha comenzado la edad del libertinaje... Para Casanova es (al'age de raison). Es ahora bibliotecario del conde de Wallenstein. Es, más bien, un cargo honorífico. Los condes de Wallenstein son mecenas. Pasarán pocos años de la muerte del aventurero veneciano y cuando aún su sombra vague por el castillo, los Wallenstein recibirán a Ludwig van Beethoven. Por las noches, Beethoven se aproximará al gran ▶

No hay que confundir a Casanova con Don Juan. Es el anti-Don Juan.



En este sillón murió Casanova, el 4 de julio de 1798 en los brazos de su sobrino Carlo Anziolini.



piano de cola entre el silencio de sus invitados, y aún compondrá una sonata, la «Wallenstein», en honor de ellos. Unos años antes, el «enterteiner», el hombre que distraía con su charla las largas noches de Bohemia, junto a la chimenea, era Jacobo Casanova, con el relato de sus aventuras. El mecenazgo es una trampa. El mecenazgo siempre da menos de lo que recibe. Casanova, bibliotecario durante trece años, será sobre todo el relator de su vida y de la vida del siglo XVIII que se está extinguiendo. Representa el papel de un receptor de televisión distinguido. Entretiene las veladas. Cita nombres y épocas. Sus conversaciones con Voltaire y con la Pompadour, sus cárceles en Madrid y en Barcelona —y en Venecia: la famosa prisión de los Plomos, de la que supo fugarse—, su duelo en Varsovia con el gran mariscal de la Corte.

Cuenta, sobre todo, con un tonillo picante, irónico, a veces tierno, sentimental, sus aventuras de amor. Tiene material suficiente para llenar las veladas del castillo durante trece años. Casanova, este hombre fundamentalmente culto y literario, que se proclama a sí mismo «ciudadano de la República de las Letras», que había escrito algunas piezas



Fachada del castillo de Duchco

dramáticas, un buen número de poemas; que tenía un título de doctor en derecho por la Universidad de Padua, que conocía de memoria todo Homero en latín, que había realizado numerosas incursiones por los terrenos de las matemáticas, de la filología y de la cábala, que conocía la música: hasta haber tocado el violín como profesional en una época de su vida, resultaba, sobre todas las cosas, un amador. Lo iba a ser para el resto de su vida. A partir de 1790, y hasta su muerte, Casanova redactó en el castillo de Wallenstein la larga serie de libros que constituyen sus memorias, que se han publicado en todos los idiomas del mundo, con ilustraciones —libertinas— o sin ellas, con notas eruditas, en ediciones abreviadas, en ediciones completas. Las Memorias de Jacobo Casanova constituyen una de las más importantes crónicas del siglo XVIII. Minuciosas, deta-



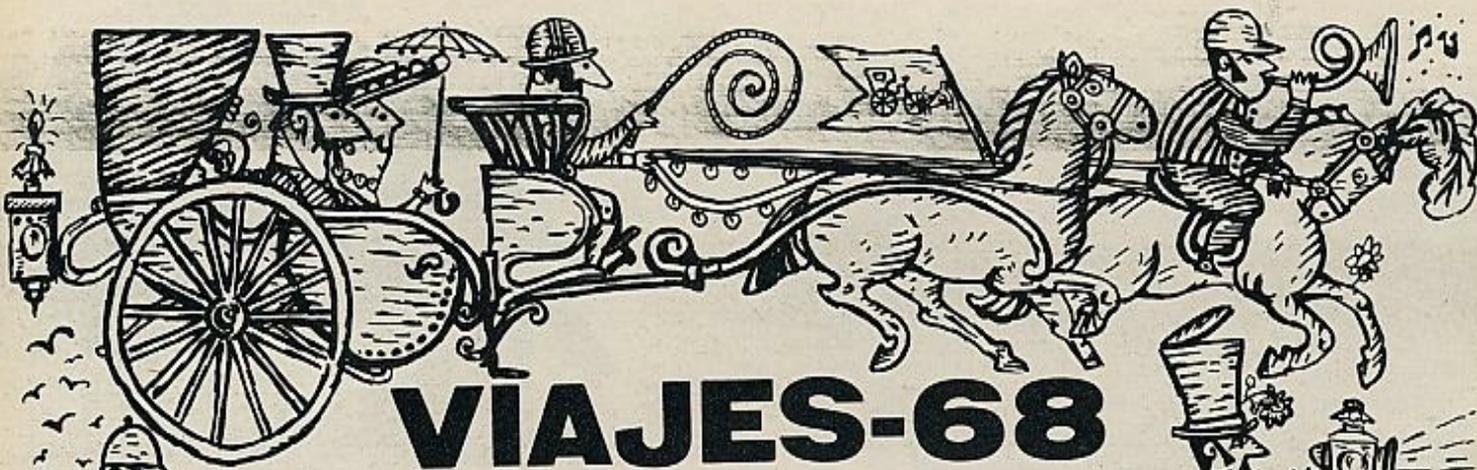
v, no sólo famoso por su gran belleza arquitectónica y sus tesoros, sino también por haber albergado al gran aventurero italiano.



El baile  
en casa  
de Casanova.  
La Venecia  
del siglo XVIII.

lladas, gacetillescas. Una descripción de la Europa de la época, vivida por un testigo de excepción. Generalmente, no se suelen tomar de ellas —salvo los casos de erudición o de historiografía— más que su costado erótico y amoroso. Probablemente lo más dudoso de cuanto en ellas describe.

«Todas las mujeres de Europa formaban un solo serrallo destinado a mis placeres». El siglo XVIII en las Cortes de Italia y de Francia, aun en las de España y de Inglaterra, no era precisamente un siglo puritano. En ciertos sectores sociales era un siglo libertino. No hay que darle a la palabra libertino el alcance peyorativo que se le da hoy. «Soy un libertino, soy una libertina», decían de sí mismos los protagonistas de aquella vida, sin preocupación de pudor; era el calificativo de unas libertades amorosas que consideraban ▶



# VIAJES-68

## EUROPA

EUROPA STANDARD  
15 días de duración  
Salidas Madrid y Barcelona  
Precio por persona desde 13.750 Ptas.

## ITALIA COSTA AZUL

17 días duración  
Precio por persona salida Madrid desde 15.500 Ptas.  
" " " " Barcelona 13.900 Ptas.

## INGLATERRA

PARIS-LONDRES  
13 días duración  
Precio por persona desde 12.900 Ptas.

## SUIZA Y AUSTRIA

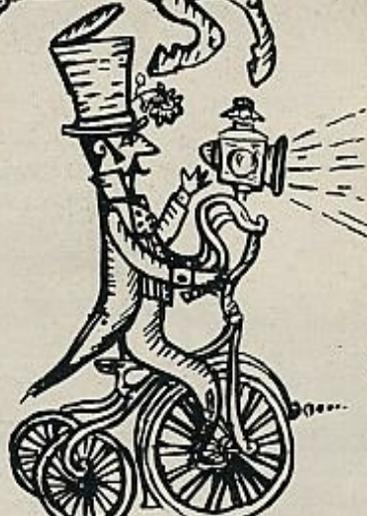
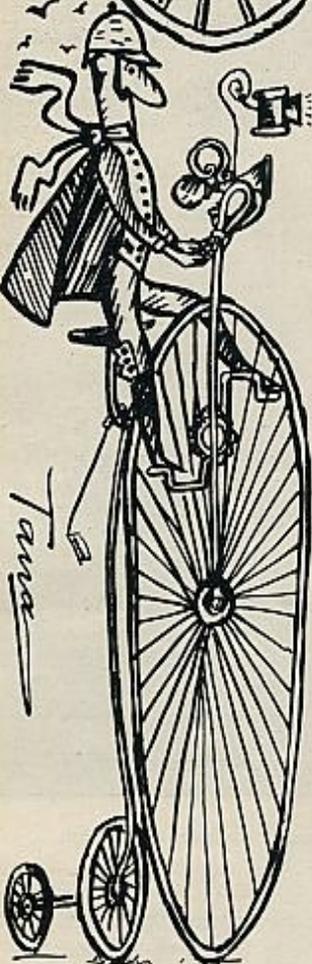
Suiza y Austria  
27 días duración  
Salidas Madrid ó Barcelona  
Precio por persona salida Madrid 36.400 Ptas.  
" " " " Barcelona 35.800 Ptas.

## SELECCION GRECIA

ATENAS Y PELOPONESO  
8 días de duración  
Salidas Madrid y Barcelona  
Precio por persona desde 19.300 Ptas.

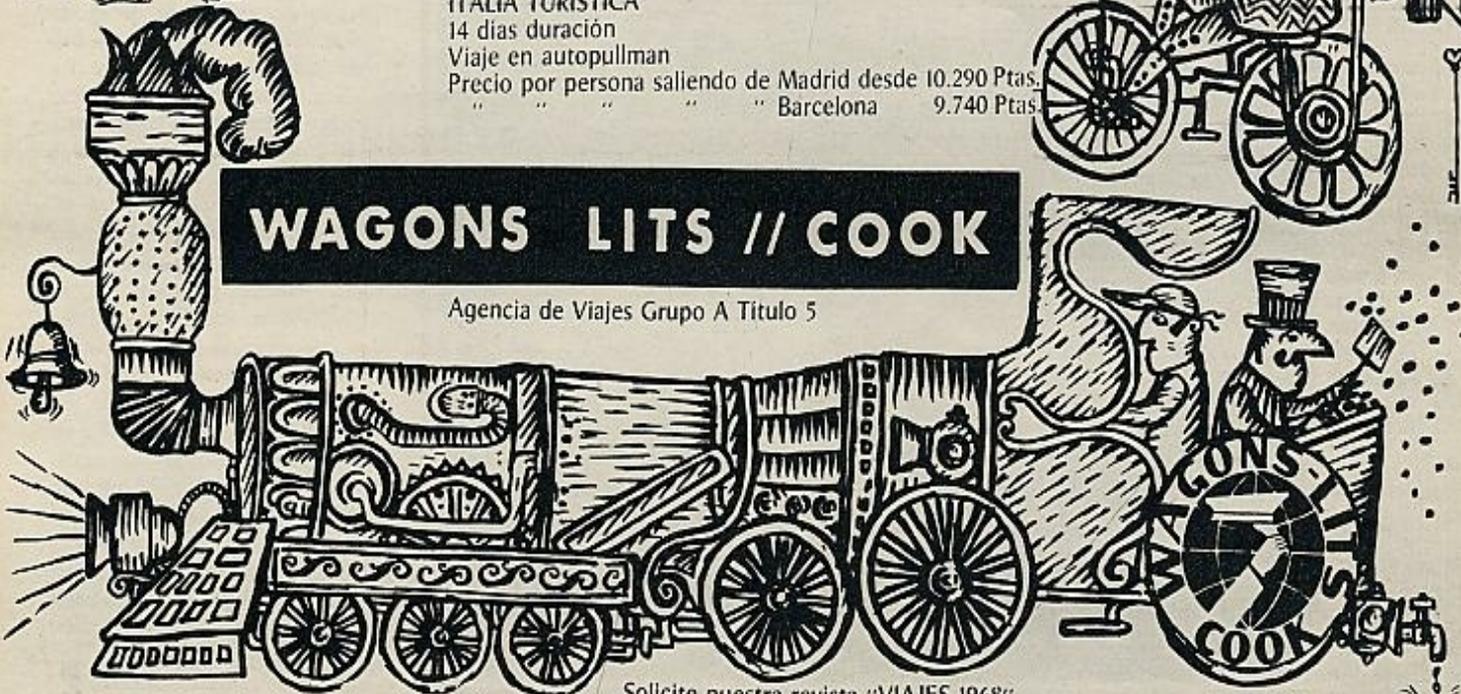
## ITALIA

ITALIA TURISTICA  
14 días duración  
Viaje en autopullman  
Precio por persona saliendo de Madrid desde 10.290 Ptas.  
" " " " " Barcelona 9.740 Ptas.



## WAGONS LITS // COOK

Agencia de Viajes Grupo A Título 5

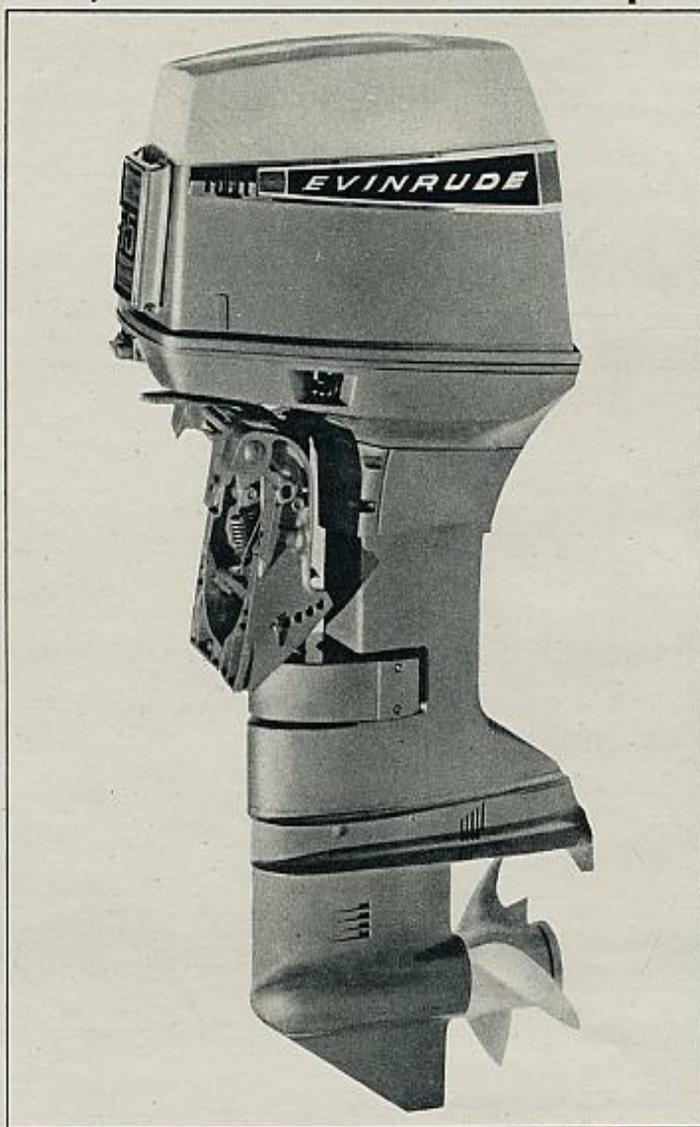


Solicite nuestra revista "VIAJES 1968"





¿Quiénes construyen el fuera-borda más rápido del mundo?



Los mismos que fabrican este modelo.  
¿Cómo no van a estar orgullosos?

El primer fuera-borda del mundo de 3 cilindros y 55 CV lo ha fabricado Evinrude.

Evinrude construye el motor fuera-borda más rápido de todos (100 CV) y este año lanza uno de los más pequeños (1,5 CV). Entre estos dos modelos ha aparecido otro motor nuevo en la gama Evinrude; el 55 CV. Es el primer motor del mundo con tres cilindros y 55 CV.

Cuando se construía el 55 CV había una gran expectación. Pero la realidad superó las esperanzas. Máximo rendimiento para su tamaño, máxima economía y extraordinaria resistencia son las caracte-

ísticas principales de este modelo Evinrude. Para un navegar tranquilo o para una carrera veloz, Ud. consigue mucha mayor potencia de este fuera-borda que de todos los otros motores de su tamaño.

Por eso, amplíe sus horizontes. Deslicese suave y silenciosamente en las horas de la madrugada para la pesca, o láncese al vertiginoso placer del esquí acuático. En todo momento Ud. podrá disfrutar al máximo todas las posibilidades de los 55 CV de su Evinrude.

Pida a su distribuidor Evinrude

que le deje comprobar los siguientes detalles: el nuevo diseño de cilindros de barrido en "U" invertida, la revolucionaria caja de cambios electromecánica, el encendido electrónico "Fire Power". Ud. se preguntará qué le proporciona mayor tranquilidad y descanso, ¿nuestro nuevo tubo de escape extraordinariamente silencioso, o los 2 años de garantía?

Es un agradable tema de discusión.

**EVINRUDE**

El poder de la experiencia

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO: MOTORMASO, Entenza, 192-194, Tel. 250 04 78, BARCELONA (15)

# CASANOVA

iano para Casanova. Dentro del contexto de su siglo, Casanova es lo más lejano a la consideración de la mujer-objeto. Si hay un placer, la mujer debe compartirlo. Don Juan arranca la virtud sin dar nada —apenas un aliento de fuego y vino durante unos segundos—, abandona dejando tras de sí el desastre, la ruina moral y material, la muerte. Casanova no ofrece: da, paga. Da dinero, da prestigio, da placer. No abandona: compensa. Puede ser un abrigo «de marta y zibeline» —que evalúa en una cantidad próxima a las trescientas mil pesetas de hoy— o una pieza de fina batista «con la que hacerse camisas hasta el fin de su vida». Si alguna vez la fatiga de los cuarenta años le deja «en mal lugar», lo escribe y lo confiesa: «No es mi culpa, señora, si vuestros encantos han tenido tan poco poder sobre mis sentidos. He aquí tres millones para consoláros...». Casanova sufragó las bodas de sus amantes pobres, y los esposos le besan la mano y la humedecen con sus lágrimas de gratitud. Cuando no hay novio, lo busca. «Para Cristina encontró un quapo muchacho, de buenos maneras, de aproximadamente veintidós años, veneciano»; ocurre que la abandonada gana en el cambio: «Imaginaos mi pena y mi sorpresa al ver a la muchacha tranquila y en nada decepcionada»: Casanova hubiese preferido dejar mayor huella.

Casanova no busca cuerpos. Busca algo más. «Lo que ha ejercido sobre mí una fuerza de atracción irresistible es la belleza animada de una mujer; pero precisamente esa belleza que tiene su sede en el rostro. Es en él donde reside el prestigio, y ello es tan cierto que las estinges que se ven en Roma y en Versalles le dejan a uno casi enamorado, aunque en el resto sean deformes con toda la fuerza de la palabra». Este prodigio es ajeno a Don Juan:

«Sevilla a veces me llama  
"El burlador" y el mayor  
gusto que en mí puede haber  
es burlar una mujer  
y dejalla sin honor.»

(Tirso de Molina)

Las premisas, los puntos de partida, los motores, son esencialmente distintos. Por otra parte, Don Juan es un predestinado:

«... .. Fortuna  
fue con él desde la cuna»

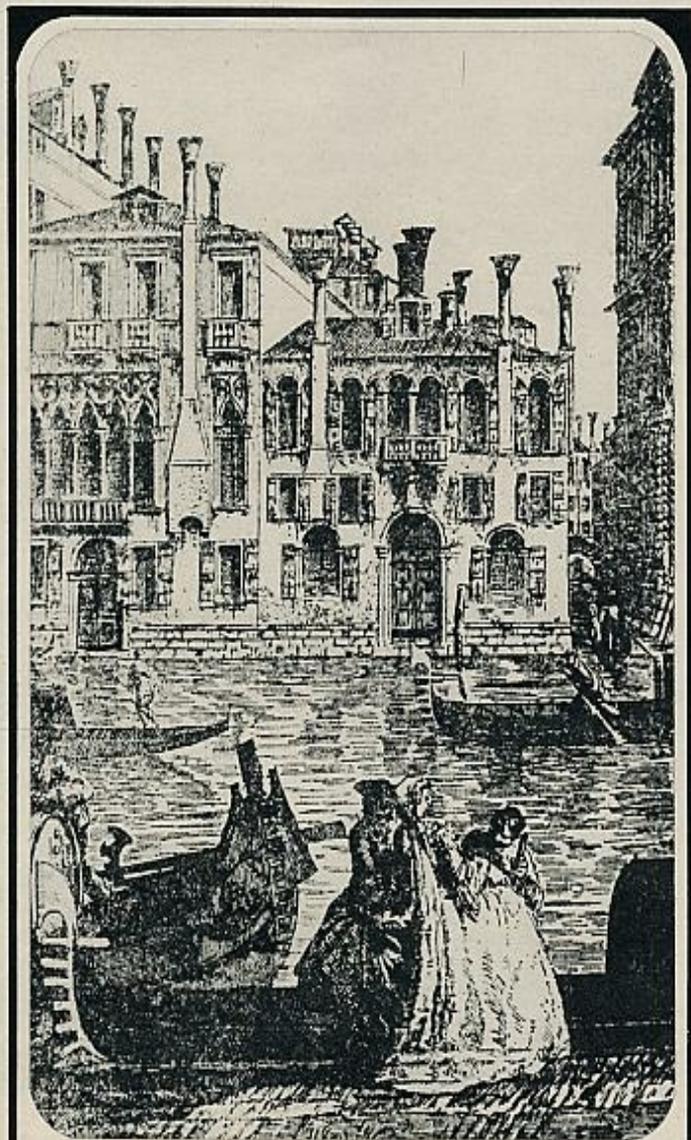
(Zorrilla)

mientras que Casanova es un trabajador infatigable. Ciertamente que tiene, como Don Juan, una cierta fortuna en el juego. Hay serios motivos para sospechar que la fortuna en el juego de Casanova no era predestinación, suerte o azar, sino que estaba bien trabajada. Roger Vailland señala («Le regard froid») que los venecianos eran «hábil para corregir el azar» en los juegos de cartas. Era una Europa en que se jugaba continuamente. «Los encargados de los casinos no habían instaurado aún los métodos

de vigilancia y de control que les permiten eliminar hoy, prácticamente, a los tramposos. Los venecianos tenían una particular



También en Duchcov, último refugio de Casanova, vivió Beethoven.



Las memorias de Casanova son una de las más importantes crónicas del XVIII.

habilidad para el manejo de las cartas, viajaban mucho y estaban siempre dispuestos a ayudarse mutuamente cuando se encontraban en torno a una mesa de juego. Fue la primera «mafia» que Italia extendió por el mundo: Casanova era uno de sus miembros. Sólo un siciliano de América (o ciertos chinos de las sectas del Sudeste asiático) pueden hoy vivir como Casanova vivía entonces». Casanova vivía del juego, sus memorias están repletas de detalles y, sobre todo, de cuentas. Cuentas minuciosas, detalladas, que revelan un excelente financiero y un gran matemático y economista. No olvidemos que es uno de los inventores de la Lotería como juego de estado, lo que requería profundos conocimientos de finanzas y de matemáticas. Roger Vailland ha tomado la paciencia de sacar las cuentas de una de sus aventuras, la de Milán en Carnaval de 1765 —los cuarenta años de Casanova—; viviendo con magnificencia, regalando a diestro y siniestro —a las bellas, sus esposos, sus padres y sus prometidos—, perdiendo visiblemente en el casino para dar señal de su riqueza y acrecentar su prestigio; la máscara de Carnaval le permitía acudir a otras mesas de juego, donde sin ser conocido, recuperaba su dinero. Las cuentas de catorce días de permanente diversión, con el amor de tres mujeres incluido, arrojan para Casanova un beneficio de 6.370.000 francos (reducidos por Roger Vailland así a la moneda francesa de 1957 serían unas seiscientos mil pesetas).

Había sido un niño prodigio. Su primer amor es a los doce años —Bettina, su maestra de entonces, tenía catorce—; esta tensión le dura, prácticamente hasta el día de su muerte en el castillo del Conde de Wallenstein, en 1798, aunque el amor se reduce ya a la palabra. El último descubrimiento biográfico respecto a Casanova es una carta para una mujer, en la que con melancolía, pero sin angustia, se despide de ella. La carta está fechada el 3 de julio de 1798; la muerte de Casanova se produjo el 4 de julio, en una silla del palacio-castillo (hoy cuidadosamente enfundada en plexiglas y situada sobre una pequeña tarima) mientras le rodeaban su sobrino Anziolini, el Conde de Wallenstein y el Príncipe de Ligne.

JUAN ALDEBARAN  
Fotos: CIFRA y ARCHIVO